



EL ASALTO
A LA RAZÓN
Carlos Marín

Agua para principiantes

La crisis de agua en la Ciudad de México dista mucho de haber sido superada.

Contexto básico: de 100 por ciento del agua en el mundo, 97.5 es salada y, del resto, siete de cada diez litros son hielo en casquetes polares y glaciares, y 2.96 se encuentran atrapados en lagunas y lagos, quedando sólo 0.4 por ciento para consumo humano. Para acabarla de amolar, la República Mexicana es árida o semidesértica en más de 70 por ciento del territorio, y en el Valle de México, donde no hay ríos que valgan la pena, los lagos originales prácticamente desaparecieron.

No resolverá nada la melindrosa inversión de 80 millones de pesos que la Comisión Nacional del Agua invertirá en el Sistema Cutzamala, pero tampoco los cinco mil que el director del Sistema de Aguas del DF, Ramón Aguirre (*MILENIO* de ayer) sugiere a la Federación gastar en una *cirugía mayor* a ese medio hidrológico, urgido sí de reparaciones en 560 de los 17 mil 740 tubos (de dos y medio metros de diámetro por siete de largo) que comprende su tendido, 60 de los cuales presentan severos daños y fugas alarmantes.

Aunque su aporte ha sido sustantivo (15 metros cúbicos por segundo), la capital se abastece también de ¡más de seis mil! pozos que operan en el Valle de México (la mitad ilegales, pero las autoridades mexiquenses y defeñas se hacen de la vista gorda), de los que salen 42 metros cúbicos por segundo, y de los de Lerma (Edomex), que surten cinco.

El total (62) no basta: la demanda es de 72.

Aun si Marcelo Ebrard recuperara el celo con que Cuauhtémoc Cárdenas hizo prioridad la mitigación de fugas en la red distributiva (35 a 40 por ciento), tampoco resolvería las necesidades de una esponja en irrefrenable crecimiento, y lo catastrófico realmente, al parejo de la insuficiencia, sería continuar con la explotación de los pozos que deshidratan el subsuelo, lo convierten en cavernas y desecan los mantos para dejar la superficie expuesta a agrietamientos y colapsos (ni se diga cuando tiembla).

La mejor solución es la misma que se propuso hace 40 años al entonces candidato a la Presidencia de la República: bombear hasta 15 metros cúbicos por segundo del río Tecolutla, Veracruz, desde hace años avalada por el Colegio de Ingenieros Civiles de México.

Con visión que debe reconocérsele y para obtener el mismo volumen, José López Portillo inauguró en 1982 la primera fase del Sistema Cutzamala.

Los ingenieros proponen también los proyectos Amacuzac (para obtener cinco metros por segundo) y Temascaltepec (ocho), y hasta Tula (para tres, pero sus aguas están podridas), mas esto sólo complicaría los trabajos de operación (Guerrero, Edomex, Hidalgo y DF).

Sólo el Tecolutla podría cubrir el déficit de los diez metros que faltan pero, si Ebrard repara las fugas y a quienes pueden pagarla cobrara el valor real del agua, pudiera darla gratis a los necesitados y hasta plagar de auténticos y permanentes balnearios a los pobres de la ciudad. ■ M

